

SINIESTRO STOCKHAUSEN. De Karlos Viuda. Por Ana Cristina Pastrana. 24-11-2015.

<http://www.acristinapastrana.com/2015/11/24/siniestro-stockhausen/>

November 24th, 2015 in Crítica Pictórica, Vivir el arte

SINIESTRO STOCKHAUSEN



«Lo que hemos visto, y hemos de cambiar por completo nuestra manera de contemplar, es la mayor obra de arte jamás realizada: el hecho de que unos seres se preparen como locos para un solo acto durante años y lo ejecuten una vez y mueran en la ejecución hace que sea la mayor obra de arte jamás realizada. Yo no podría hacer algo similar. Los compositores no podemos hacer nada comparable».

Este provocativo y desafortunado comentario, realizado por el compositor Stockhausen, a raíz del atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York, fue carnaza para muchos medios de comunicación, así como pasto para que la ignorancia juzgara sin comprender el sentido que el artista había querido transmitir. En la vida suele pasar lo mismo, nos preocupamos más de responder que de comprender y creemos que nuestra libertad está en decir lo que pensamos sin pensar lo que decimos. Sólo los ignorantes no dudan. La inmolación en el proceso creativo es lo que el artista realza en este controvertido comentario. Hay muchos artistas, en distintos campos, que entregan su vida en la ejecución de su obra, aunque ésta no tiene una transcendencia tan relevante.

Es inconcebible, en una mente lúcida, que un hombre que sufrió tanto durante su infancia y que siendo muy joven fue capaz de transformar ese sufrimiento con una entrega desinteresada en la atención a enfermos en un hospital, sea capaz de congratularse con un acto como la matanza de las Torres Gemelas. Se costeó sus estudios trabajando como

granjero, estudiando piano, violín y oboe, Según sus palabras, la música le servía para «superar psíquica, mental y espiritualmente los horrores de la Segunda Guerra Mundial».

“No es más fuerte quien más soporta, sino quien es más capaz de soltar.”

Stockhausen, adalid de la música electroacústica, desarrolló en los ochenta “la técnica de la fórmula”, que reflejaba la idea de «galaxia» de la que el compositor tanto había hablado en sus divulgados textos: la organización interna de la fórmula se basa en la distinción entre núcleo y accesorios (las estrellas y los planetas alrededor). El núcleo forma la estructura serialmente organizada, mientras que el carácter deriva de los accesorios. Durante la década de los noventa Stockhausen continuó realizando espectaculares estrenos. En el año 1995 llegó al Festival de Salzburgo, definitivamente revolucionado por Gérard Mortier, pero lo más sorprendente era que grandes contingentes de jóvenes que desconocían completamente la tradición postserial adoptaron al adalid de la electroacústica como su mentor.

“Que tu vida sea una obra de arte”, decía Bacon.

El concepto estético no tiene nada que ver con la ética del acto. El compositor hace alusión con estas controvertidas palabras, que han suscitado tantas críticas, a la entrega del hacedor. No habla de la conciencia de los mismos, ni hace juicios sobre el hecho ni se manifiesta con su aprobación o reprobación, alude simplemente al deseo, inherente a todo creador, de perpetuarse.

Basándose en esa composición y descomposición del artista y su música, en la controversia de sus palabras, en ese dolor transformado en lucha, Karlos Viuda, un creador de universos, nos ofrece en la Galería Cantero, hasta finales de Noviembre la exposición SINIESTRO STOCKHAUSEN, una colección en la que el artista respira a través de esas cajas llenas de emociones, donde juega con un único elemento figurativo, un violín y todo un mundo de sensaciones que se mueven en su interior. Composiciones extremadamente cuidadas, así como el tratamiento del color y el equilibrio de una obra sugerente.

La música provoca mayor conexión neuronal en el cerebro que cualquier otra actividad .y constituye un elemento esencial en la inspiración de todo artista. Karlos Viuda, un artista siempre inquieto, nos ofrece con esta muestra, donde conjuga el pequeño y gran formato, unas cajas en las que se respira la agresividad a través del color y los elementos de desecho que incorpora en las mismas. Pero el estudio de la composición, el equilibrio, así como la armonía con las que nos seduce, nos remiten al cerebro del célebre músico.

Una vez más Karlos Viuda nos sorprende con su capacidad para representar los deseos de un creador siempre en ebullición. La calidad de su trabajo, así como su espíritu, siempre en crescendo, constituyen una dentellada en la vida anodina que se mueve por convencionalismos.

“No soy nada. Nunca seré nada. No puedo querer ser nada. Aparte de esto, tengo en mí todos los sueños del mundo.” Fernando Pessoa

November 24th, 2015 in Crítica Pictórica, Vivir el arte